



Facultad de Artes. Universidad de la República



El cuenco del útero

Una exploración pictórico-plástica desde una mirada contemporánea

Natalia Morales Enriquez

Trabajo Final de Egreso para la Licenciatura en Artes - Dibujo y Pintura

Taller de Libre Orientación Estético Pedagógico Carlos Seveso

Tutora: Karen de los Santos

—Octubre, 2025

Introducción

"*Mi arte es el camino mediante el cual restablezco los lazos que me atan al universo.*" Mendieta, Ana (1983).

Desde mi experiencia, el arte funciona como un canalizador, un nexo entre lo emocional y lo físico, por eso mi práctica artística nace de mi relación con mi cuerpo, entendiéndolo como un campo de batalla, pero también una fuente de continua inspiración y reflexión.

El cuerpo es vasija que contiene las emociones y experiencias vividas, creo que toda emoción humana se refleja físicamente. Bailamos cuando estamos felices, lloramos cuando estamos angustiados e incluso, a medida que la psicología y la medicina avanzan se descubre la existencia de enfermedades que se relacionan estrechamente con el estrés y la ansiedad. En lo personal considero que el cuerpo es el mapa en donde se inscribe nuestra experiencia sensible.

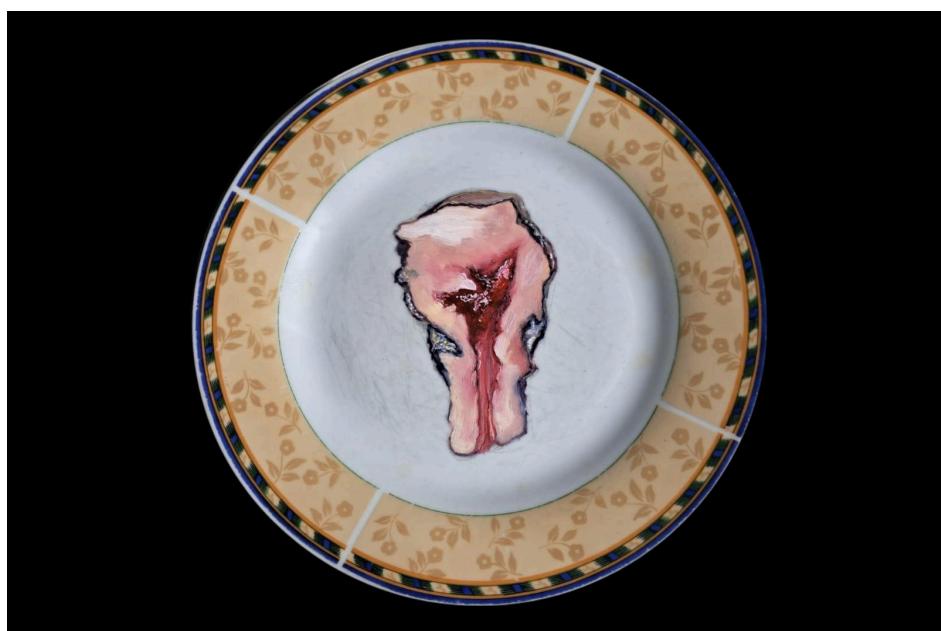
Como mujer, mi cuerpo ha estado expuesto a la observación y juicio externo, cargando con situaciones de estrés y angustia, emociones por las que lamentablemente mi cuerpo ha tenido que pagar. Cuando tenía catorce años fui diagnosticada con Síndrome Ovario Poliquístico, un desorden endocrino que afecta la producción de hormonas necesarias para la función regular del ciclo menstrual y que está profundamente ligado al estrés, la ansiedad y la depresión en mujeres. Esta enfermedad puede generar aumento de vello, acné, obesidad, endometriosis, resistencia a la insulina e infertilidad, por lo que esta última condición siempre ha estado presente en mi vida y a medida que he ido creciendo ha tomado otra fuerza.

Me encuentro cuestionando mi propia concepción de maternidad y me pregunto si es algo impuesto o es algo genuino que quisiera experimentar en el futuro. Esta reflexión personal, junto a las lecturas sobre la temática constituyen el punto de interés para esta propuesta de TFE. En ese sentido, me apoyé en dos textos fundamentales; el libro *El Segundo Sexo* de De Beauvoir, S. (1949), en el que la autora escribe "todo el organismo de la hembra está adaptado a la servidumbre de la maternidad y controlado por ella" (p.84) y *Mamá*

desobediente: una mirada feminista sobre la maternidad de Vivas, E. (2020), quien plantea que “la maternidad no es una pesada carga en sí misma, sino el yugo en que la ha convertido el patriarcado.” (p. 114)

Históricamente, las mujeres han sufrido bajo la violencia sistemática sostenida por una sociedad de control patriarcal, donde la maternidad se convirtió en una herramienta de dominación y opresión, impidiendo así que pudieran acercarse desde una perspectiva que no implicara la pérdida de libertad e individualidad. De este modo, se generó una brecha, una especie de herida invisible entre la maternidad y la mujer, una tensión que decidí explorar desde una perspectiva pictórico-plástica con el fin de comprender mi propia relación con esta experiencia.

Tal como plantea la artista Adriana Varejão (Valtierra, 2019) “las heridas surgen del deseo de que el cuerpo deje de ser una referencia en la imagen para convertirse en su propia presencia, en una especie de encarnación de la pintura.”¹ Desde este lugar me propuse trabajar en mi práctica pictórica, realizando una serie de pinturas al óleo utilizando platos como lienzo.



Útero en corte longitudinal, óleo sobre cerámica.

¹ Artishock, Revista de Arte Contemporáneo (2019) Adriana Varejão: Otros cuerpos detrás. Disponible en: <https://artishockrevista.com/2019/10/29/entrevista-adriana-varejao/>

El plato como soporte.

Hace más de un año rompí accidentalmente un plato que tenía una pequeña flor rosada, en ese momento algo interno se despertó al tener esos dos pedazos de cerámica entre mis manos. Al romperse, el objeto había perdido su función, ya no era útil como contenedor de alimentos. Sin embargo, por alguna razón, su dimensión estética se intensificó. Aún estando quebrado, destinado al descarte, seguía emanando una belleza cargada de poesía.



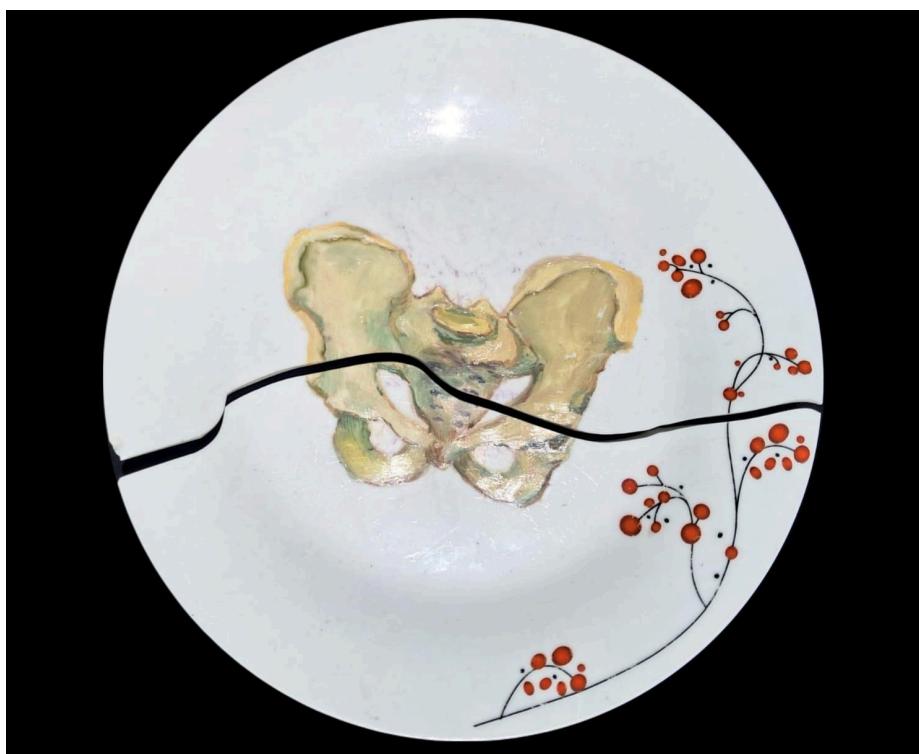
Registro personal

En Japón existe una técnica llamada “*Kintsugi*”, consiste en reparar objetos rotos de cerámica utilizando una laca de resina vegetal que luego es recubierta con polvo de oro, lo que resalta así las líneas de quiebre en vez de esconderlas. Esta técnica también se ha transformado en una filosofía de vida, la cual plantea que tanto las fracturas como las reparaciones forman parte de la vida y que por lo tanto no hay que ocultarlas ya que reflejan la historia y transformación del objeto. En este caso la intención no era reparar el plato sino transformarlo con el lenguaje que sí conozco y ese acto podía ser mi propio *kintsugi*. El tema se presentó al mismo tiempo, la delicada belleza de la flor rosada que tenía el plato me llevó a cuestionarme por qué y para quién había sido creado ese objeto cuya única finalidad era ser el contenedor

de alimentos, la flor me hizo pensar en aquel prototipo de mujer ideal que se nos ha vendido a través de los años, la mujer delicada, bella, joven, fértil y maternal.

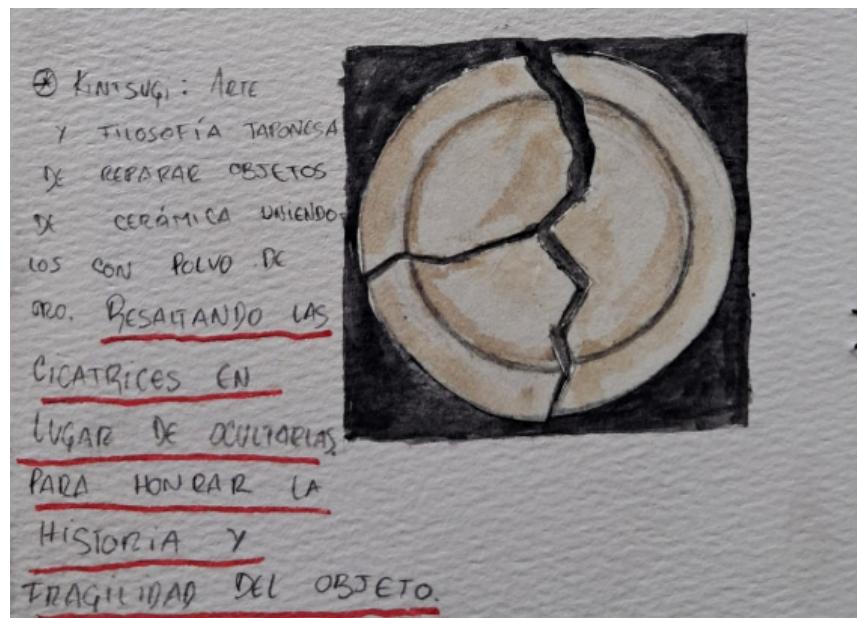
En este proceso de investigar sobre el plato como objeto de arte, me encontré con la instalación Herencias de los argentinos Iván Buenader y Máximo González. En esta obra, el plato es trabajado como símbolo de hogar, evocando la figura de la abuela o madre que sirve el alimento, este concepto me resultó interesante y decidí incluirlo en mi proyecto.

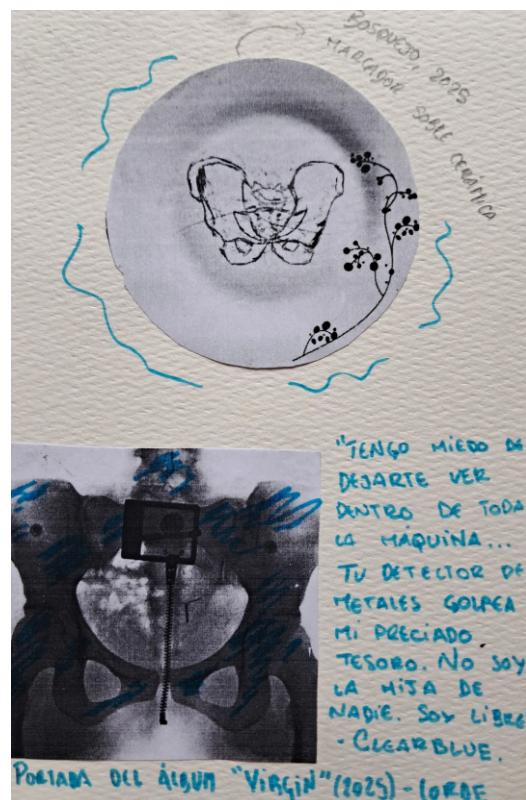
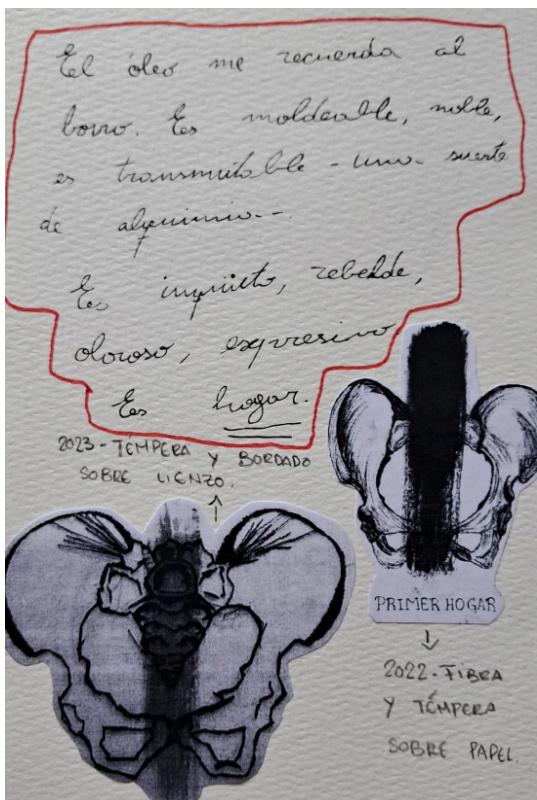
En mi trabajo, el plato representa la maternidad al servicio del patriarcado, este objeto es intervenido a través de la pintura de órganos que componen el aparato reproductor femenino. Las mujeres hemos sido aisladas de nuestros propios cuerpos y de nuestra historia, teniendo que adaptarnos a lo impuesto por la sociedad patriarcal y a sus creencias sobre nuestra biología, por lo que al proponerme utilizar este objeto como soporte, traté de conseguir platos que tuvieran una guarda que me resultaría delicada para aventurarme en el contraste entre lo estéticamente bello y lo grotesco que puede llegar a ser el cuerpo humano. En consecuencia, también tomé la decisión estética - simbólica de romper algunos de los platos que se exponen en esta serie, con el fin de representar el quiebre entre la maternidad patriarcal y la mujer como ser humano libre y autónomo.



Pelvis, óleo sobre cerámica.

Con el propósito de poder ordenar el proceso me apoye en una bitácora, en donde me dedique a esquematizar mis ideas. Allí exploré mis referencias poéticas - visuales, realice bosquejos de los órganos que quería representar, con el fin de conseguir las imágenes de referencia me serví de libros y búsquedas web. También hice pruebas de color hasta poder desarrollar la paleta de colores que quería utilizar.





Detalles de la bitácora.

La pintura al óleo como medio.

El óleo me invita a compenetrarme con la pintura; me permite detenerme en los detalles, observar el siguiente paso y buscar lo delicado incluso en lo que puede ser incómodo visualmente, es el medio que vuelve corpórea la idea. Este material es muy similar a la arcilla, ambos se moldean para dar forma, ambos deben de ser trabajados con cuidado, respetando los tiempos de secado, evaluando el estado matérico, creando texturas que le den fuerza al trabajo, lo que requiere una disposición física que se termina transformando en una especie de acto meditativo.

Además esta técnica ocupa un lugar especial en mi vida ya que fue uno de los primeros materiales con los que experimenté cuando comenzó a interesarme la pintura. Me es familiar trabajarla por el afecto que le tengo. Me resulta interesante recurrir a él para este trabajo, pues simboliza el cierre de esta etapa y me permite ver mis avances como pintora.



Útero, óleo sobre cerámica.

Desde una perspectiva técnica, el óleo permite lograr resultados visualmente interesantes, dado a que los platos sólo son intervenidos con la pintura de los órganos, necesitaba que estos tuvieran la fuerza óptica suficiente por sí mismos y que fueran lo más realistas posibles para que los elementos pictóricos no se volvieran figuras abstractas, en ese sentido, este medio permite trabajar con la técnica de húmedo sobre húmedo, la cual consiste en aplicar una capa de pintura fresca sobre una capa de pintura que todavía está húmeda lo que favorece las mezclas para los contrastes tonales necesarios, labrando los detalles y veladuras, con la intención de destacar lo sutil en lo naturalmente grotesco del cuerpo humano. Si bien la pintura al óleo demora unos seis meses en secarse completamente, la técnica de húmedo sobre húmedo, exige control y rapidez para evitar que se genere un embarre de pintura, lo que acelera el tiempo de finalización, además evité utilizar trementina para diluir el pigmento y me limité al uso del aguarrás mineral como solvente.



Trompas de Falopio, óleo sobre cerámica,

El color como potencia.

Considero que todos los seres humanos atravesamos experiencias difíciles que van quedando ocultas a través del tiempo por diversos factores, pero aún cuando estas vivencias están escondidas, su peso sigue teniendo efecto en el presente. Podríamos decir que estas vivencias son cicatrices que a veces olvidamos mirar, por eso cuando mi trabajo en la Facultad de Artes se volvió autobiográfico, el color rojo se convirtió en un aliado que me obligaba a detenerme para revisar mi propia historia y mis propias heridas, pudiendo así encontrar una forma de procesarlas. Tenía un carácter expresivo fundamental y era un potenciador emocional, algo que intento reflejar en este trabajo.

Como plantea la artista francesa Louise Bourgeois (2001) “el color es más fuerte que el lenguaje” (p. 4). El rojo es un color que me impulsa a ser vulnerable, sin importar que esté trabajando en un bordado o una pintura.

En un sentido metafórico, considero que este color representa el lazo de sangre que nos une a todos. Por eso me resultaba necesario que estuviera presente en este último trabajo de la

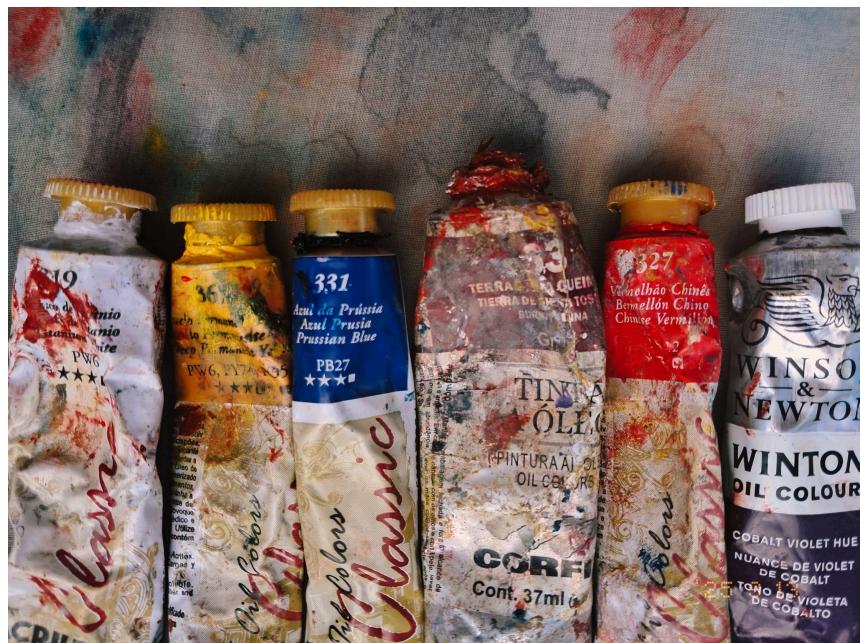
Licenciatura de Dibujo y Pintura. Como escribe el cineasta Pedro Almodóvar, “el rojo es vida y muerte, no se puede pedir más” (Almodóvar, 2020).



Trompas de Falopio II, óleo sobre cerámica.

Este color ha tenido mucho peso a través del tiempo, es un color primigenio y biológicamente nos sitúa en un estado de alerta, reclama la atención sobre algo. En palabras de Bourgeois, L. (2001) “el rojo es una afirmación a cualquier precio, es el color de la contradicción, de la agresión, simboliza la intensidad de las emociones que intervienen.” (p. 4).

Para estar segura de las mezclas que debía realizar y así obtener los tonos deseados, realicé una serie de pruebas de color, las cuales se detallan en la bitácora que desarrolle en paralelo a este proyecto y que funciona como mapa visual del mismo. El tono de rojo utilizado es el bermellón, este se mezcla con otros tonos para crear una gama cromática armónica, los otros tonos utilizados son: azul de prusia y violeta cobalto para las zonas oscuras, tierra siena tostada para las zonas intermedias o de transición, amarillo de cromo y blanco titanio para iluminar las zonas más claras.



Ovario, óleo sobre cerámica.



Ovario, óleo sobre cerámica, detalle.



Óvulo, óleo sobre cerámica.

Lo poético, el hilo narrativo.

Antes de dibujar y pintar, escribir era el medio por el que podía exteriorizar las emociones, el acto de observar una situación y ponerlo en palabras se convirtió en un refugio, la poesía se transformó en una forma de observar y comprender mi interacción con el entorno, es por eso que generalmente en el proceso creativo, también suelo escribir. Colocar las ideas y sentimientos en palabras me ayuda a la hora de crear una imagen, en lo personal, la poesía se convierte en el esqueleto de la creatividad, lo poético se presenta como la esencia narrativa en la composición visual de este proyecto. Por eso, también intervine dos platos que llevan pintados a mano el poema que se lee a continuación, tomé esta decisión ya que la sublimación o transferencia no se sentían adecuadas con la naturaleza del proyecto, experimente la necesidad de abocarme al plato y de hacer presente el cuerpo a través de la escritura manual. Los platos que contienen este poema están rotos porque representan lo que

el poema expresa, una dicotomía, un quiebre entre lo que se espera socialmente de las mujeres y lo que podemos ser realmente.

*“El destino nos encuentra
el destino nos desarma
Me siento culpable
cuando no lamento la pérdida*

*Soy un árbol
tú, hombre recolector
siempre queriendo mis frutos
tú, hombre recolector*

*cada vez que me quiere
siento un profundo cuchillo
atravesando mi pecho
le ruego, lleva tu amor a otra Eva*

*me desgarra
no quiero ser la madre
de sus hijos*

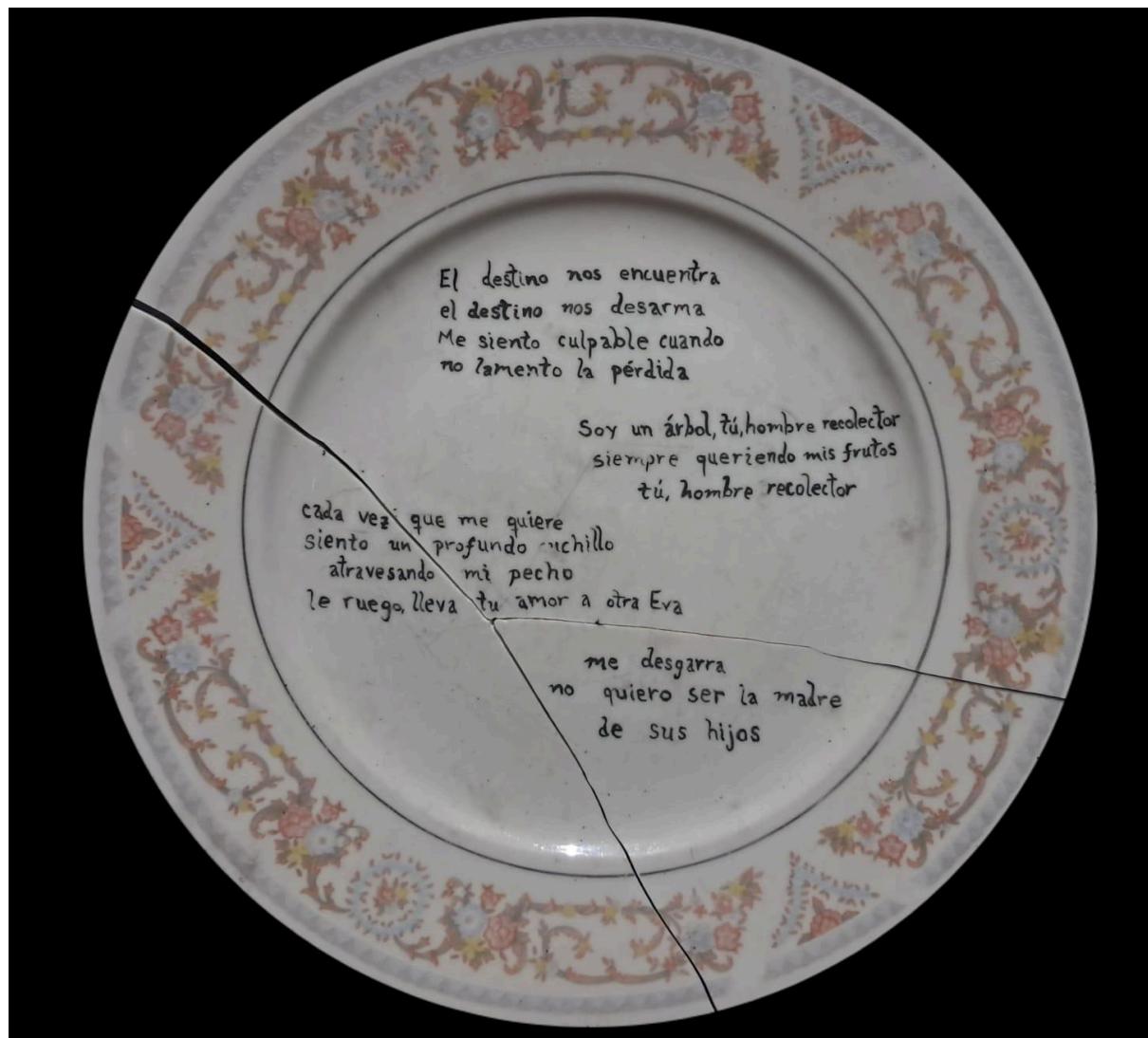
*si esta constante metamorfosis
le rompe el corazón
puede que él nunca vuelva a amar*

*si doy a luz a sus hijos
puede que yo nunca sepa lo que es la vida
fuera de la cueva que hizo nuestro hogar*

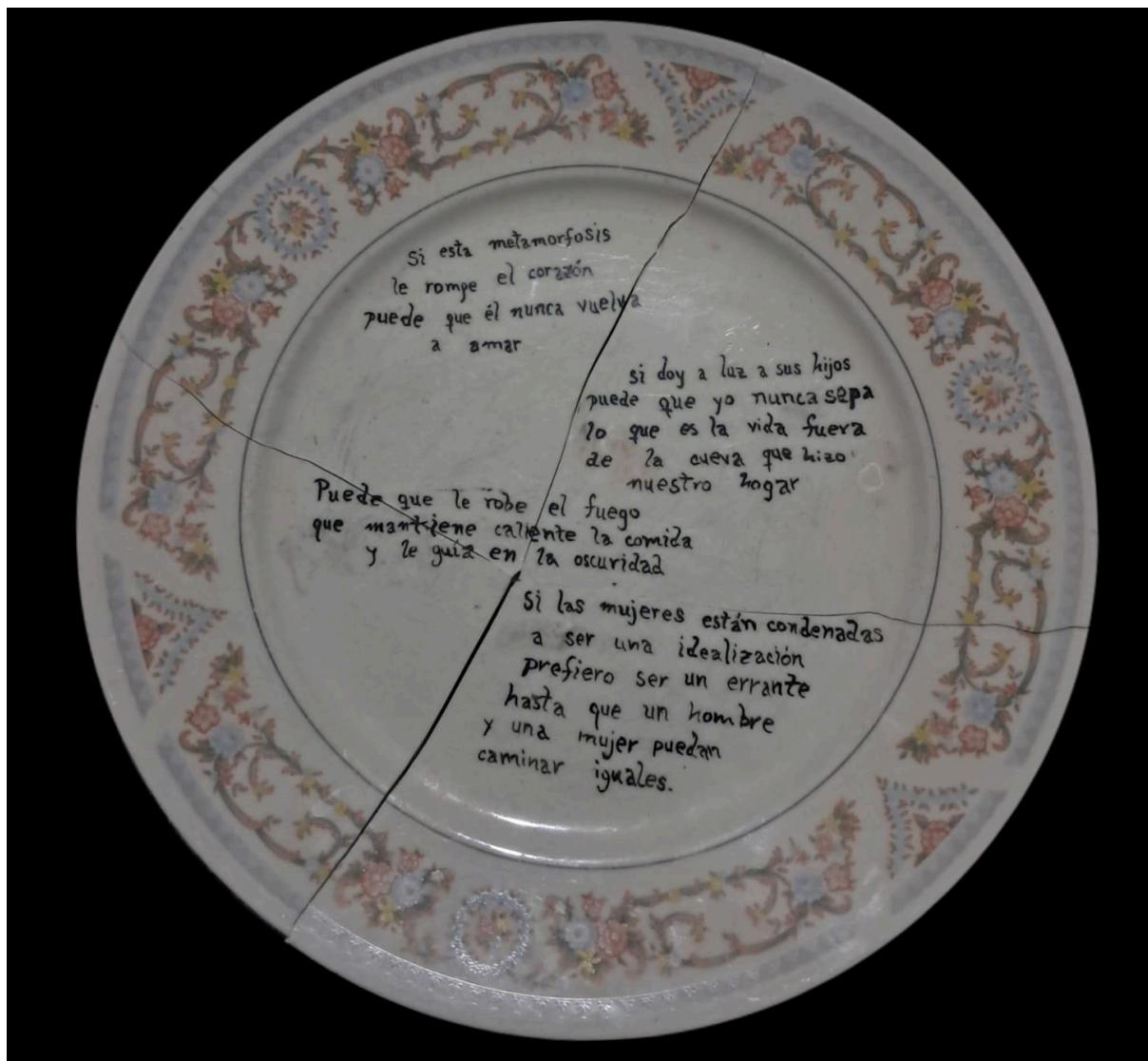
*Puede que le robe el fuego
que mantiene caliente la comida
y le guía en la oscuridad*

*si las mujeres están condenadas a ser
una idealización
prefiero ser un errante
hasta que un hombre y una mujer
puedan caminar como iguales.”²*

² De la autora.



"Eva contemplando el amor a través del tiempo", detalle.



"Eva contemplando el amor a través del tiempo", detalle.

Una instalación pictórica como posibilidad.

La intención de este trabajo era finalizarlo con una exposición titulada *El cuenco del útero* en el espacio 310 arte estudio, la cual se llevó a cabo el pasado viernes 24 de Octubre,. Para ello, en un principio pensé en colocar los platos en cajas americanas que funcionarán como marcos, pero revisando la idea me pareció que la iluminación podría perjudicar visualmente las pinturas, por lo que decidí que los platos se presentarán en una mesa de madera en el centro de la sala, la disposición de los mismos será de forma armónica contemplando la resolución de la mesa rectangular, a su vez, el presentarlos sobre un fondo oscuro potencia su visual por el contraste con el blanco. Además elegí montar los platos unos sobre otros para aportarles más volumen.

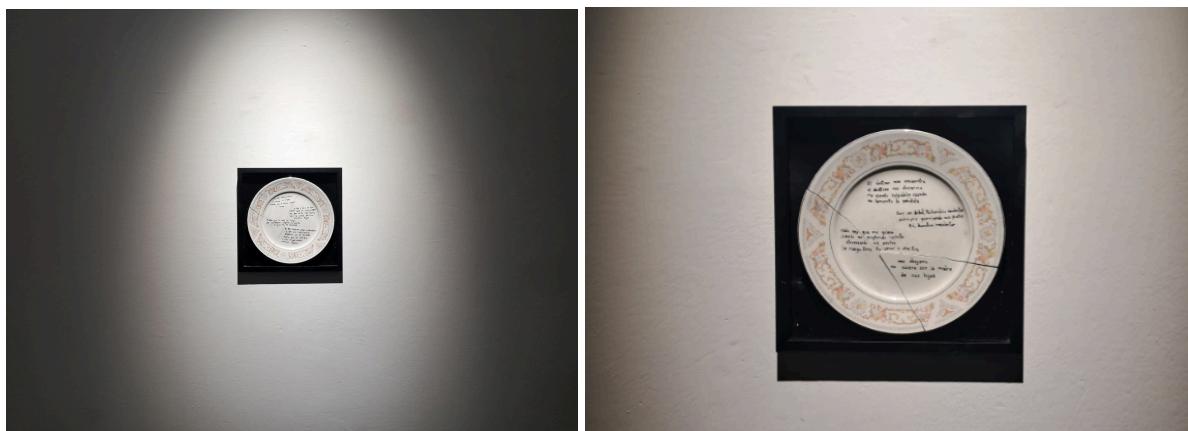


Encuentro interesante poder servirme del arte de instalación como una posibilidad en relación a la forma en que se exponen las pinturas en serie. La instalación tiene un componente inmersivo que en cierta medida le pide al espectador integrar la obra.



Por otro lado, los dos platos intervenidos con el poema *Eva contemplando el amor a través del tiempo* estuvieron enmarcados ya que se colgaron de las paredes de la sala para que los presentes pudieran tener una mejor vista de ellos para la lectura. En el fondo de la sala se proyectó un audiovisual de menos de un minuto en donde se visualizó parte del proceso de quiebre del plato acompañado por el poema que se lee abajo, además frente al proyector se colocó un pedestal que funcionó como soporte de la bitácora.

*“Lo que se cae,
lo que se rompe,
este yugo
no es culpa del niño,
no es culpa del útero
Dime para que parir,
seis puntadas, piel rasgada
trigo para esta patria inventada
el cuenco quebrado
sobras frías sobre la mesa
Tragedia o fortuna,
ser o no ser madre
ser mujer
pájaro y nido.”³*

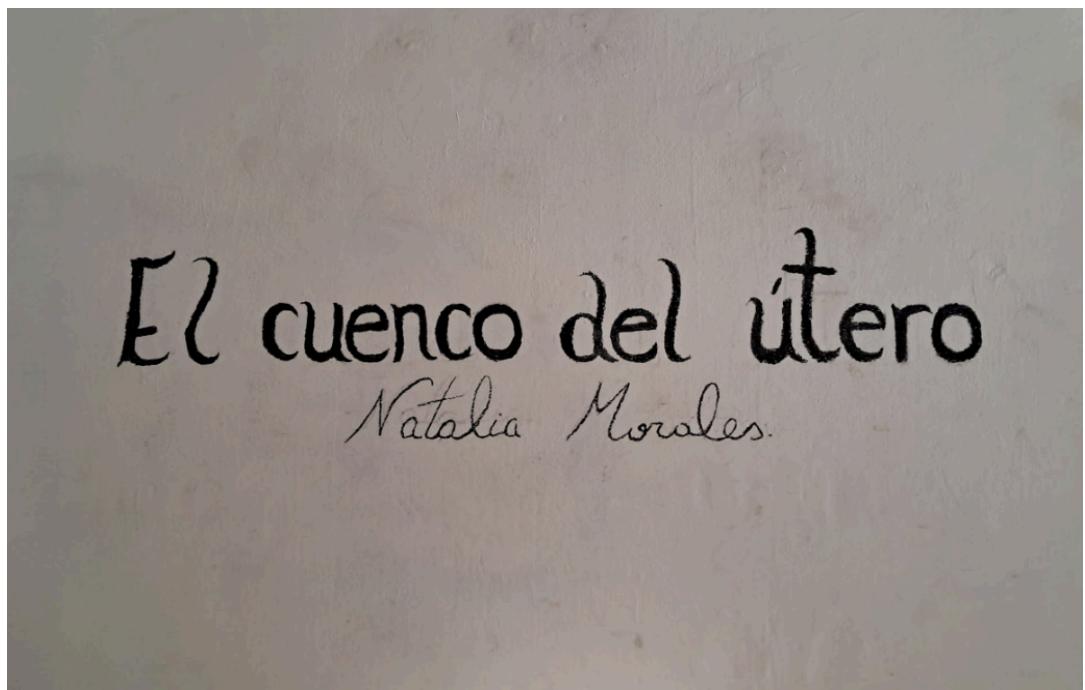


³ De la autora



Introspección: El día después

La realización de este trabajo implicó una entrega física y mental en relación a la técnica y el soporte, lo que resulta ser una experiencia liberadora, considero que a través de la expresión artística y poética se pueden explorar ideas y sentimientos que son difíciles de abordar en otros ámbitos. Fue un desafío pintar óleo sobre cerámica pero resultó ser un reto disfrutable, la técnica de húmedo sobre húmedo fue de gran ayuda para abordar los detalles de los elementos pictóricos seleccionados, la atención requerida se volvió un acto de naturaleza meditabunda. Elegí utilizar el plato como soporte porque encuentro interesante la conversación que puede surgir entre un elemento no tradicional y un elemento convencional, creo que en este caso el soporte potencia la pintura y viceversa, la idea se hace corpórea a través del objeto y la pintura es lo que le da sentido. Por lo que, luego de trabajar en este proyecto, tengo deseos de continuar explorando ese diálogo entre la pintura, el soporte y la instalación como elementos para la construcción de la narrativa poética.



Por otra parte, para mi fue fundamental poder exponer este trabajo en el espacio 310 el pasado 24 de Octubre, a pesar de que este sea el resultado de diferentes vivencias personales, la posibilidad de mostrarlo le aporta otras características que lo vuelven una experiencia colectiva. En el intercambio con el observador se rescatan anécdotas que hacen que el trabajo deje de ser estrechamente personal, transformándose en un espacio compartido.

En el arte, veo la posibilidad de unión y encuentro con otras mujeres, que tal vez también han tenido que callar y que cargan con su propia historia, tal como comentó la cantautora mexicana Silvana Estrada en una entrevista "lo que me lleva a alzar la voz y escribir canciones, es el intentar llenar heridas muy profundas, dolorosas, llenarlas de luz... tratar de encontrarnos entre nosotras, de devolvernos la ternura, la belleza en un mundo violento e incierto..."⁴

Entendiendo el patriarcado como un trauma colectivo que está inscripto en la cultura y la sociedad, que nos afecta a todos pero sobre todo a las mujeres, comprendiendo que las heridas que nos ha dejado no pueden ni deben quedar ocultas porque eso implica la posibilidad de olvidar y la memoria es resistencia ante la opresión sistemática. La maternidad

⁴ n.mas [@n.mas]. (25 de Octubre de 2025). Mujeres que alzan la voz a través del arte. https://www.instagram.com/p/DQPwo20jT1s/?img_index=4

debe seguir siendo libre y voluntaria por lo que rescatar las cicatrices y memorias es necesario y en este trabajo encontré esa posibilidad, como se plantea en el arte del kintsugi, hallé una forma de honrar las grietas propias y grupales.

Bibliografía

Vivas, Esther (2020). Mamá desobediente, una mirada feminista sobre la maternidad. Editorial Godot.

De Beauvoir, Simone (1949). El Segundo Sexo. Éditions Gallimard, 1949. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2015

Areán, C. (2015). Dibujos de un poeta cromático [Archivo PDF]
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcp28t1>

Seveso, Carlos et al. (2001) Más allá de la obra, Instituto “Escuela Nacional de Bellas Artes”, UdelarR.

Artishock, Revista de Arte Contemporáneo (2019) Adriana Varejão: “Otros cuerpos detrás.” Disponible en: <https://artishockrevista.com/2019/10/29/entrevista-adriana-varejao/>

Bromleys Art Supplies, Pattison Laureen (2020), “Bob Ross Materials – The Joy of Painting wet-on-wet. Disponible en:
<https://www.artsupplies.co.uk/blog/bob-ross-materials-the-joy-of-painting-wet-on-wet/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9s%20la%C3%A9cnica%20%E2%80%9Ch%C3%BAmedo,ven%20los%20programas%20de%20Bob.>

NIERIKA. REVISTA DE ESTUDIOS DE ARTE, Herencia (2002-2014), instalación móvil y viva. Año 4, Núm. 7, enero-junio 2015 / ISSN: 2007-9648
Disponible en: <https://nierika.ibero.mx/index.php/nierika/issue/view/16>

Revista AD, Almodóvar, Pedro. (2020). “Pedro Almodóvar escribe en exclusiva sobre su relación con el color rojo.”
Disponible en:
<https://www.revistaad.es/decoracion/articulos/pedro-almodovar-escribe-exclusiva-sobre-relacion-con-color-rojo/26696>

Ilustromania, Arte de instalación (2025)
Disponible en: <https://www.ilustromania.com/es/artistic-movements/installation-art>

137° Ceramic Art Studio, Saleh Freya (2025)
Disponible en: <https://137degrees.com/la-psicologia-de-la-ceramica-y-la-comida/>

Japonismo, Kintsugi, técnica de reparación de la cerámica con oro (2025)

Disponible en: <https://japonismo.com/blog/kintsugi-reparacion-ceramica-oro>

n.mas [@n.mas]. (25 de Octubre de 2025). Mujeres que alzan la voz a través del arte.

Disponible en: https://www.instagram.com/p/DQPwo20jT1s/?img_index=4